

El corazón y la mente deben de guardar alguna conexión, porque el conocimiento puede hacer daño y emocionar, y también un amor puede representar el inicio de nuevos criterios. Hoy han cortado el vínculo entre ese músculo y el cerebro, y no sólo le han atribuido al corazón una independencia de la que carece sino que además lo han ensalzado, embellecido y adornado para luego regalárselo a las mujeres con florituras engañosas. Y eso no me alegra. Yo no me dejo engañar con vagas promesas. A mí no me haces ningún cumplido diciéndome que soy muy sensible. Si consideras al corazón un ser independiente y caprichoso ya no puedes ver la lógica rígida —o en último caso sumamente personal— que se oculta tras una supuesta pasión o un sentimiento embriagador. El corazón y la mente forman una pareja. El sentimiento puede pensar y el pensamiento puede sentir.

Kit y Ara tienen diez años cuando se conocen en el colegio. Kit, la narradora del texto, mantiene con el mundo una relación profundamente afectiva. Se apega a las cosas y a las personas y no soporta su desaparición o destrucción. Ara es enorme, gruesa y torpe y su relación con el entorno es escasa y difícil. Con los años la amistad se acaba convirtiendo en una especial y peligrosa forma de dependencia, en una adicción que interfiere la relación de Kit con el mundo, con el amor, con los otros, y aísla a Ara. Escapar de esa dependencia sin abandonar al otro da lugar a toda una travesía narrativa llena de pasión, sabiduría e inteligencia. *La amistad* trata del anhelo por encariñarse, del miedo a la dependencia, de la familia, de la culpa, la vergüenza, el temor, y la necesidad de evolucionar.

Traducción de Germán Patricio Ansón



DEBATE

4-8306-030-2

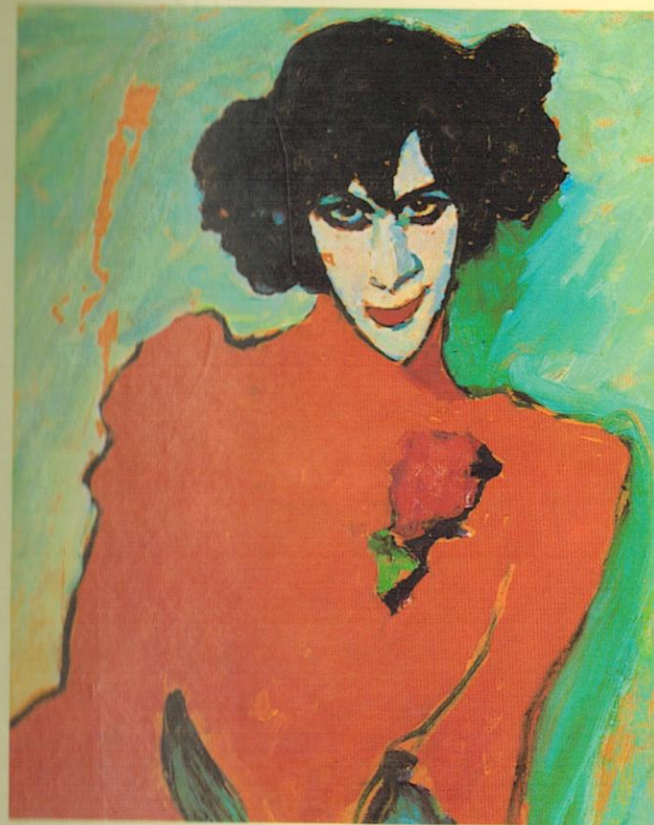


33°060308

Connie Palmen

LA AMISTAD

CONNIE PALMEN LA AMISTAD



DEBATE